

nombre de la actividad	La tragedia de ser nuevo.
autor/es	Victoria VEIGUELA.
nivel y destinatarios	B.2.3, C1 (jóvenes y adultos).
duración	Una sesión de clase.
objetivos	Conocer en contexto una serie de expresiones coloquiales. Acercamiento al humor hispano.
destrezas	Comprensión lectora, comprensión auditiva, expresión escrita, interacción.
contenidos funcionales, léxicos y gramaticales	Ampliación de vocabulario (expresiones coloquiales en contexto). Paráfrasis. Cohesión y coherencia textual (dar un título, finalizar una historia, ser capaz de narrar una anécdota).
dinámica	Individual, en pequeños grupos o parejas, en gran grupo.
material y recursos	Fotocopia del material adjunto, un proyector y conexión a Internet para ver el vídeo.
secuenciación	<p>Es una actividad que funciona bien como complementaria cuando se está tratando el omnipresente tema del mundo laboral en clase (aparece en casi todos los manuales).</p> <p>En primer lugar se presentan a los alumnos los objetivos de la actividad: enriquecer su vocabulario, ser capaces de utilizar el léxico adquirido y un acercamiento al humor hispano.</p> <ol style="list-style-type: none">1. Se lee el monólogo de manera individual pudiendo consultar con los compañeros dudas de cualquier tipo.2. A raíz de esto se inicia un debate en grupos de 4 sobre su opinión y sobre si se han sentido así en algún momento. Luego se hace una puesta en común. Si es un grupo pequeño o muy hablador se puede conversar directamente...3. Se puede visionar un vídeo de una chica argentina que interpreta este monólogo. Es un poco difícil, pero después de haberlo leído no debería resultar imposible. Se comentan diferencias y similitudes entre ambos. Se puede comentar también cómo sería este monólogo si lo representaran en su país de origen... e incluso animarlos a transformar y leer algún fragmento.

4. En parejas o grupos de tres tratan de dar un título y un final coherentes (los originales son LA TRAGEDIA DE SER EL NUEVO y VOTARÁS A FAVOR DE COMPRAR UN MICROONDAS).

5. Trabajo de vocabulario. Individual o en parejas y corrección en gran grupo.

1. A escondidas K
2. De lo poco que pintas F
3. En tu línea C
4. Es una gaita B
5. Están liados L
6. Estás metiendo la pata A
7. Haciéndote el guay D
8. Le tengo cogido el punto J
9. No se mete contigo E
10. No tienes medida G
11. Se descojonan I
12. Te tiras un buen rato H

secuenciación

6. De nuevo de manera individual o en parejas, buscan los fragmentos parafraseados:

Al principio quieres quedar bien con todo el mundo, eres muy generoso y no paras de ofrecer cosas

**Para causar una buena impresión te pasas de espléndido

Cuando eres nuevo estás metiendo la pata continuamente y te sientes muy inseguro

** Estás más perdido que un pulpo en un garaje y no das pie con bola ni a la de tres

Y es que hay una serie de normas en la oficina que tú no controlas

**No conoces el funcionamiento tácito de la empresa

Como quieres aparentar que estás ocupado te pones a hacer el crucigrama del periódico

**Para que nadie note que estás mano sobre mano te dedicas a los pasatiempos

6. Como actividad final (de manera individual) durante unos 5 minutos se preparan para contar una anécdota sobre su primera vez. Las escuchamos y elegimos la más divertida, curiosa o con la que más nos identificamos.

La imagen de la gaita la he sacado de <http://banchetto-musicale.com/en/gaita.htm>

El texto del monólogo no parece tener un autor claro, proviene de http://www.bedri.es/Cuentos_relatos_y_monologos/ElClubdelacomedia/La_tragedia_de_ser_El_Nuevo.htm

El vídeo es de youtube: <http://www.youtube.com/watch?v=crkCrdgjnMM>

Lee:

¿Por qué en todos los anuncios de trabajo ponen “Imprescindible experiencia”? Me gustaría que aunque fuese por una sola vez pusiesen “Imprescindible ser nuevo”. Pero no se preocupen que no lo harán. Porque ser nuevo en cualquier cosa es una gaita. Cuando eres nuevo no eres nadie. Si el jefe preguntara: “¿Echamos al nuevo y compramos un microondas?”, nadie lo dudaría.

¡Qué mal se pasa cuando eres el nuevo! Sobre todo en el trabajo. Al principio quieres quedar bien con todo el mundo, eres muy generoso y no paras de ofrecer cosas:

- ¿Queréis caramelos de piña?

Y si vas a la máquina:

- ¿Alguien quiere café? Y quieren todos. ¡Hale! A ver cómo los traes. Te pegas quince viajes a la máquina cargando

vasitos de plástico y, abrasándote tanto los dedos, que acabas con quemaduras de tercer grado en las yemas. Vale macho, de momento vas bien, eres nuevo, todavía no has cobrado el primer sueldo, y en tu primer día ya te has gastado 10 euros haciéndote el guay... y en cafés.



Tienes tantas ganas de caer bien que te ríes de todo. Te digan lo que te digan:

- Esta es la fotocopiadora, siempre está estropeada...

- Je, je, je...

- Este es Pepe, ten cuidado con él que es del Barça...

- Je, je, je...

- Ahí se sienta Rodríguez, no ha venido porque se ha muerto su abuela...

- Je, je, je...

Y es que cuando eres nuevo estás metiendo la pata continuamente y te sientes muy inseguro. Cada vez que te cruzas con alguien, te arrimas a la pared como diciendo: “Sé que molesto, pero me esfuerzo, algún día formaré parte de este grupo”. Y de pronto, en una reunión, te arrinconas tanto que sin querer apagas las luces con el culo, pero, como eres nuevo, no te das cuenta:

- ¡Anda! Han apagado la luz.

Y todo el mundo protesta:

- ¿Quién ha sido?

- ¡Joder, el nuevo!

Siendo el nuevo (sí, porque cuando eres nuevo nadie conoce tu nombre, eres “el Nuevo”) te das cuenta de lo poco que pintas, cuando llaman por teléfono y alguien dice:

- ¿Romaquera? Aquí no trabaja ningún Romaquera.

Pero tu asomas la cabeza tímidamente y dices:

- Soy yo.

Y el otro se da la vuelta y dice:

- ¡Eh, que el nuevo se llama Romaguera!

Y los demás se descojonan:

- ¿Romaguera? ¿Pero qué apellido es ese?

Para más humillación la que llama es tu madre, claro. ¿Quién te va a llamar a ti?

- ¿Sí...? Bien... Aquí, muy a gusto... Muy acogedor... No, todavía no he firmado... ¡Pues cuando me llamen!... Sí, sopa... con jamoncito... Venga, adiós y no me llames más aquí...

Otra cosa que haces mucho cuando eres nuevo es saludar:

- Holaaaa... Hola, qué pasaaaa...

No tienes medida, hay gente a la que saludas hasta seis veces:

- Hasta luego otra vez, ¿eh?

De pronto ves a uno y empiezas a mover las cejas, él se te acerca:

- Dime.

- Hola, soy Romaguera... A ti no te he visto en toda la mañana, ¿tú trabajas aquí?

- Sí, soy el director general.

- Ah... Pues enhorabuena... ¿Quieres un caramelo de piña?

Cuando eres nuevo, como no tienes ni sitio ni nada, te sientes como un mueble, pero de los que estorban.

- ¿Qué hago?

- Pues..., hay que hacer el balance, pero ya me encargo yo, que **le tengo cogido el punto**.

- ¿Entonces qué hago?

- Pues podrías archivar, pero como no sabes.

- Vale, entonces..., ¿qué hago?

- Pues lo que veas, anda que no hay trabajo...

Como quieres aparentar que estás ocupado te pones a hacer el crucigrama del periódico:

- ¡Joder, como se entere Pepe de que le estás haciendo el crucigrama, que lo hace él todos los días...!

Y es que hay una serie de normas en la oficina que tú no controlas: que a Pepe hay que guardarle el crucigrama, que no se puede fumar al lado de Paco, que Enrique y Ana desaparecen todos los días a las doce porque **están liados**. Por cierto, cuando se van tú en tu línea, les dices:

- ¿Vais a tomar algo? Me voy con vosotros.

En fin, que hagas lo que hagas metes la pata.

Al final, como en todos los sitios estás incómodo, te vas al baño, que es el único lugar donde te parece que no estorbas. Y allí te quedas tranquilo, lejos de la tensión. Son cuatro paredes, pero que te permiten desahogarte un montón, y te **tiras un buen rato**. Además, tiene agua corriente, luz, calefacción. Vamos, que acabas comiéndote el bocadillo a escondidas, tan ricamente. Le coges cariño al váter, te haces amigo suyo, porque es el único que **no se mete contigo**...

Menos mal que nadie es “nuevo” eternamente. Un día llegará a la oficina otro que pasará a ser “el Nuevo”.

Y tú

(Fuente: El Club de la Comedia)

- Para empezar ¿Qué opináis? ¿Os parece gracioso? ¿Os identificáis con alguna de estas situaciones? ¿Os habéis sentido así alguna vez?
- Vamos a ver una versión argentina ¿podéis observar alguna diferencia? ¿Cómo sería en vuestro país? <http://youtu.be/crkCrdqjnMM>
- ¿Qué título le daríais a este monólogo?
- ¿Y qué final? (Una sola frase).
- En el texto hay 12 expresiones coloquiales. Teniendo en cuenta el contexto ¿Podéis relacionarlas con su significado?

1. <i>A escondidas</i>	a. Actuar de manera poco oportuna
2. <i>De lo poco que pintas</i>	b. Cosa molesta
3. <i>En tu línea</i>	c. Hacer algo como siempre, de la manera habitual
4. <i>Es una gaita</i>	d. Fingir o aparentar que se es fantástico
5. <i>Están liados</i>	e. Molestar a alguien
6. <i>Estás metiendo la pata</i>	f. No tener ninguna importancia
7. <i>Haciéndote el guay</i>	g. No valorar las consecuencias de lo que se hace, exagerando
8. <i>Le tengo cogido el punto</i>	h. Pasar mucho tiempo haciendo algo
9. <i>No se mete contigo</i>	i. Reírse mucho
10. <i>No tienes medida</i>	j. Saber hacer algo gracias a la experiencia
11. <i>Se descojonan</i>	k. Secretamente
12. <i>Te tiras un buen rato</i>	l. Tener una relación sexual o amorosa

- Encontrad en el texto los fragmentos parafraseados (no están en orden).

Estás más perdido que un pulpo en un garaje y no das pie con bola ni a la de tres.

No conoces el funcionamiento tácito de la empresa.

Para causar una buena impresión te pasas de espléndido.

Para que nadie note que estás mano sobre mano te dedicas a los pasatiempos.

- Ahora ya conocemos bastantes expresiones coloquiales habituales en una narración. Intentad ahora usar al menos cinco de ellas para redactar una breve anécdota sobre vuestra "*primera vez*" (como conductores, siendo los nuevos de la clase, en una primera cita, en casa de los padres de vuestra pareja...)